

Nuevos paisajes de racionalidad en la aldea global

J. Francisco Álvarez. UNED

Borrador para ponencia en el curso de verano

“Redes sociales: de la comunicación a la solidaridad en red” León, 13-15 de septiembre de 2013.

jalvarez@fsf.uned.es

La triple transformación provocada por Internet, la comunicación con dispositivos móviles y las redes sociales tecnológicas producen una auténtica reconsideración de la relación individuo y sociedad, además de una reformulación de los agentes de cambio. Ese enfoque avanzado por Lee Rainie y Barry Wellman en *Networked* (2012) resulta pertinente para tratar de entender la auténtica revolución social provocada por la expansión de las redes sociales provocada por las TICs.

Asuntos como la Internet de las Cosas y la analítica de grandes volúmenes de datos nos plantean auténticos desafíos en los espacios de la producción y difusión del conocimiento y en las posibilidades de uso de la tecnología para producir muy diversos tipos de bienes. Se pondrán ejemplos de prácticas sociales que resultarían incomprensibles desde la estrecha óptica del modelo estándar de racionalidad económica.

Los modelos de ser humano que suelen utilizarse para la teorización económica y social suelen compartir la propuesta del egoísmo racional. Ese individuo, egoísta racional, dispone de todo el tiempo, todas las capacidades de cálculo y de memoria ilimitada; caso de existir solamente podríamos encontrarlo junto a los dioses del Olimpo. El individuo entretejido y entrelazado socialmente mediante multitud de conexiones y enlaces débiles requiere otras consideraciones que permitan comprender, particularmente, la emergencia de procesos cooperativos y colaborativos que permitan explicar la expansión de bienes colectivos y la generación de bienes públicos.

Frente al modelo optimizador racional otras propuestas, genéricamente consideradas bajo el rótulo de racionalidad acotada, pueden resultar más adecuadas para abordar las profundas transformaciones sociales y tecnológicas que estamos viviendo.

La producción y creación colectiva de conocimientos, prácticas y representaciones en el marco de la globalización social y tecnológica, aparece ya como un dato que requiere perfeccionar nuestros elementos conceptuales capaces de interpretar de manera adecuada la situación presente.

Intento defender una perspectiva complementarista de la racionalidad, en línea con algunas contribuciones de Amartya Sen a propósito del papel de las normas y los resultados evolutivos. La idea central es una metáfora textil (el tejido de la racionalidad) que nos permite comprender la racionalidad como el resultado de un proceso conformado tanto por la trama de la racionalidad instrumental como por la urdimbre de la racionalidad expresiva. En algunos casos los componentes expresivos pueden formularse como restricciones de la racionalidad instrumental, en otros la racionalidad expresiva debe entenderse como una ampliación del contenido informativo. La cuestión no consiste en utilizar una noción instrumental para unas cosas y una perspectiva expresiva para otras, más bien se trata de pensar en la complementariedad sistemática. Ambas formas de racionalidad se dan en el mismo individuo, no aparecen como modelos alternativos de individuo. Al esclarecer los elementos de integración y complementariedad tratamos de formular un agente integrado, más adecuado en sus aspectos descriptivos y más preciso predictivamente.

Véase la presentación que se utilizará en <http://goo.gl/ecmIPE>